

SEMANARIO URUGUAYO.

Solucion á la charada de la página 284—TOMATE.

Á LA ILUSTRADA SEÑORITA
Da. MARCELINA ALMEIDA,
PIDIENDO SER SUSCRITORA A SU OBRA LITERARIA,
CUYA PUBLICACION SE HA ANUNCIADO Y QUE
ESPERA EL PUBLICO CON GRANDE IMPACIENCIA.

Dinos, Marcelina bella,
Oriental por adopcion;
Cuando saldrá á luz tu estrella ?
Pues ya anhelo ver en ella
Tu celeste inspiracion.

Bien tu nombre ya predice
Que tu obra será un joyel;
Si en anagrama felice
"Marcelina Almeida" dice
"Maná de la rica miel" . . . (1)

Salvo, dulce clavellina,
De Oriente honor especial !
De Oriente, sí, Marcelina,
Que aunque has nacido Argentina
Has florecido Oriental.

Hija de Apolo y Minerva,
En verso y prosa á la vez,
Tu alto estilo no se enerva
Y el Génio á tu obra reserva
Rico lauro y digna prez.

Tierno arbusto que naciente
El vandálico furor
Arrancó, y echó al Oriente;
Aquí fué, dó felizmente
Dió á luz su primera flor . . . (2)

(1) Este es uno de los diez y seis anagramas que el autor de estos versos, sacó ó compuso de aquel nombre hace muchos años, admirando las primeras producciones de esta señorita, mui niña entónces.

(2) Mui niña publicó aquí su primera novelita, bastante correcta, donde ya brillaban los destellos de una alta inspiracion.

De Oriental el nombre y sello
Con legal derecho así
Logras; y me plazco en ello:
Pues mi Patria un lauro bello
Goza, gozándote á tí.

Hora el seudónimo fiel
De Abel tomas disfrazada:
"Marcelina Almeida Abel"
Mas amor descifra en él
"Reine mi bella aclamada" (3)

Nunca dejes de Oriental
El título; no por Dios !
Aunque tu país natal
Te imponga otro . . . en caso tal
Prefiero que tengas dos.

Así, entre los suscritores
De tu anunciado joyel
O jardin de ricas flores;
Quiero que mi nombre honores
Gravándolo, humilde, en él.

Francisco A. de Figueroa.

Noviembre 10—1860.

(3) Hé aquí otro nuevo y oportuno anagrama. Perdon si he revelado el seudónimo bien conocido ya, con que la modesta escritora disfraza sus numerosos y bellos artículos periodísticos.

EL AUTOR.

APUNTES DE VIAJE.

PROVINCIA DEL RIO GRANDE DEL SUD.—LAS
MISIONES.

El departamento de las antiguas Misiones en la provincia del Rio Grande del Sud, es desconocido á la mayor parte de nuestros compatriotas, y muchos creen que ecisten aun aquella multitud de indios al rededor de los antiguos colejos de Jesuitas, y nada de eso hay.

Los siete pueblos de las Misiones han desaparecido y su poblacion tambien, quedando tan solo el

lugar donde ostentaron tan grandes monumentos y esa inmensa poblacion de indígenas, conservándose apenas un diminuto número que vagan como espectros en torno de esas grandiosas ruinas ocultas en los bosques donde se oyó bramar con frecuencia el tigre, el yaguareté y el leopardo. Una nueva poblacion ha sustituido á la indígena, llevando consigo la civilizacion y la industria. Estos nuevos habitantes se ocupan la mayor parte en la cria de ganados, pues que la agricultura está aun muy atrasada en las altas Misiones.

Sin embargo en los distritos de Piratini, entre San Nicolas, San Luis y San Lorenzo, se ven ya algunas plantaciones.

Las bajas Misiones entre Toropy y el Ibicuy hasta el rio Itú, es donde la agricultura está en auge.

Se hace mucha fariña de mandioca, pero la llamada Paraguaya es preferible por ser en todo superior á las otras, pues á los nueve meses de plantada se presta á la manufactura, en tanto que la mandioca del pais solo puede emplearse en la fabricacion diez y ocho meses despues de plantada.

El distrito de San Pedro esporta anualmente 3,000 alqueires de fariña, San Javier y San Vicente 2,000 y San Francisco de Asis 3,000; en Itú mucho mas aun, y como se planta en grande escala en breve la esportacion será mucho mayor.

Se siembra maiz y porotos, pero no en cantidad suficiente para esportar. Para dar una idea de la fertilidad de aquellas tierras, me dicen, que media cuartilla de maiz plantado, dá mazamorra para una familia de cuatro personas para todo el año y con las sobras se puede engordar dos cerdos, criar gallinas y dar racion á un caballo; me aseguran tambien que se puede hacer dos cosechas al año.

El tabaco y el algodón que allí tambien se dan son de calidad superior; las patatas, las habas, las alverjas, las sandias y tiferos de Europa, prosperan maravillosamente. La caña que poco há se empezó á plantar produce bien y es superior para la fabricacion de aguardiente: los limones y los naranjos son excelentes. Lo que falta en aquellos sitios son hombres inteligentes trabajadores que diesen ejemplo á los naturales.

El establecimiento de una colonia entre Yaguary Grande é Inhacondá prosperaria indudablemente

por su bella posicion y la fertilidad del terreno.

Doscientos alemanes se establecieron á una y media leguas de S. Francisco de Asis, en un lugar llamado los Potreros; la mayor parte de estos colonos tienen familias, fabrican fariña, manteca, y quesos; siembran porotos, maiz, patatas y legumbres que venden mas bien, abasteciendo la poblacion de San Francisco, esportando tambien para Alegrete, San Gabriel y Uruguayana; otros han construido máquinas de aserrar maderas. Uno de esos colonos llamado Jacobo, construyó un lanchon, limpió el arroyo Inhacondá que pasa por San Francisco, arrancando frondosos árboles que obstruian el paso en la estension de once leguas, á su costa llegando así hasta el Ibicuy, yendo con su lanchon á llevar tejas de su fábrica á la Uruguayana.

Inmensos son los elementos con que la naturaleza ha dotado á aquellos lugares: campos para la cria de ganado, bosques vírgenes, árboles de buena calidad como sea el ñandubay, algarrobo, cedro, laurel ect. que son todas excelentes maderas de construccion y de fácil esportacion para el Estado Oriental por estar en las márgenes de los rios Toropy, Yaguari, é Inhacondá, rios todos navegables afluentes del Ibicui, el cual lo es tambien del Uruguay.

A todas estas riquezas se deben añadir otras no menos preciosas que la tierra oculta en su seno, mas que el hombre industrioso sabrá en breve arrancarle; hablo de las ricas minas de hierro, cobre, plome, piedra calcárea, y una de carbon de piedra.

Las riquezas minerales y agrícolas del departamento de Misiones, no son los únicos que la Providencia le cedió; pues á mas de los tesoros vegetales que con profusion posee, sin contar la yerbamate, hay entre San Francisco de Asis y Piratini, un pequeño arbusto que nace en el campo, sobre el cual posa un pequeño insecto que produce cera.

[Continuará]

ESTUDIOS FILOSÓFICOS.

DEL ORIGEN DE LA ESCRITURA.

VII.

La mitología griega, mas moderna que la de los pueblos asiáticos, y que segun el mismo Herodoto es originaria del Egipto, esa mitología mas fácil de

apreciar demuestra cuan fundada es la opinion de los que tratan de replicar el génio alegórico de las fábulas antiguas, sin buscar concordancia alguna con los hechos humanos referidos por la historia.

En efecto, todos los dioses griegos y romanos son alegóricos, sus atributos dicen cuales fueron sus atribuciones especiales, y se sabe que el abuso de esas reparticiones del dominio divino llegó á tal estremo, que no hubo ni virtud, ni calidad, ni vicio, ni suceso alguno que no tuviese su Dios ó representante en el Olympo. Así es que todos los conocimientos, las artes y las ciencias tuvieron su Dios tutelar; que los griegos y romanos atribuyeron todo á los dioses, haciéndoles bajar muchas veces del cielo para instruir á los hombres, ó divinizando á los que enseñaron alguna ciencia, arte ú oficio.

Sin embargo, la tradicion histórica atribuye á Cadmo, el primer rey de Tebas, la invencion ó importancia de los caracteres alfabéticos, y esa tradicion parece bastante fundada.

Se sabe que los antiguos habitantes de la Grecia, llamados Pelagos, eran bárbaros cuando llegaron las varias colonias del Egipto y de la Fenicia, bajo la conduccion ó direccion de Cecrops, en el año 1550 antes de J. C., de Cadmo, en la misma época, de Danao en el año 1500, de Pelops, en el año 1450. Esos personajes eran originarios del Egipto ó de la Fenicia; varios sabios y sacerdotes, como Orfeo los acompañaron y es muy natural pensar que esos colonos á quienes se debe la civilizacion de los antiguos Helenos, trajeran con ellos los conocimientos comunes entónces á los pueblos de donde habian salido por distintos motivos que la falta de las obras perdidas no nos permite apreciar bien.

Pero el hecho de esas emigraciones de los pueblos del Egipto y del Asia Occidental hácia la Grecia, sancionado por todos los autores sagrados y profanos, merece fijar la atencion del filósofo y del pensador, porque parece marcar en la historia una época muy trascendental, sobre todo cuando se tiene presente que, en el mismo tiempo los Celtas invadían la Iberia (ó España,) los Israelitas salieron del Egipto bajo la conduccion de Moisés (1) Mino

(1) San Agustin dice [*De civitate Dei*, l. xviii, cap. xi] que este suceso tuvo lugar cuando Moisés tenía 80 años y se acercaba el fin del reinado de Cecrops, primer rey de Atenas.

y Rhadamantes dieron en la isla de Creta esas leyes tan celebradas por los filósofos. No se puede dudar que esa época del siglo XVI antes de J. C., fué la de una de esas emigraciones de los pueblos que, mas tarde, se manifestaron tambien por otro punto, y que esto dió lugar á una especie de descubrimiento ó conquista de la Europa por el Egipto y el Asia, como parece indicarlo la fábula, colocada en el mismo tiempo, del rapto de la bella y blanca Europa por el Júpiter Egipcio.

Hay en la historia hechos de tal importancia que, para apreciarlos bien, deben ser considerados conjuntamente, porque revelan uno de esos grandes sucesos que pertenecen mas bien á la humanidad entera que á un pueblo aislado.

La pérdida de todas las historias antiguas del Egipto y de la Fenicia, no permite saber como fueron consideradas esas emigraciones por los mismos países en que fueron provocadas durante el espacio de un siglo y medio: solo sabemos que tuvieron lugar 200 años despues del diluvio parcial, llamado de Ogygés, que inundó el Attico, diluvio cuyo aniversario los atenienses celebraron despues en cada año con religiosidad hasta el tiempo del dictador romano Scylla.

No se sabe cual fué el primer idioma hablado por los habitantes primitivos de la Grecia; de la lengua de los antiguos Helenos, anteriores á las emigraciones que acabamos de relatar, no resta casi nada; en cuanto á la lengua helénica de los tiempos históricos, esta se divide en muchos dialectos distintos, siendo los principales el Eoleo, el Dorio, el Jonio y el Attico; este último vino á ser el idioma literal comun que se enseña todavia en los Colegios; los demas pertenecieron mas bien al Asia Occidental que á la misma Grecia.

Los libros ó escritos mas antiguos cuya memoria haya quedado entre los griegos son los rituales, y los poéticos de Orfeo, Lino y Museo ó sus compiladores y continuadores, que están perdidos, pero que segun lo afirma Platon, existian en gran número en su tiempo. Desde entónces, la Grecia contó muchos poetas, todos músicos ó cantantes, hasta los llamados *Cyclicos*, los cuales fueron como los precursores de Homero, pues el principal objeto de las composiciones de estos poetas ó *Rapsodas*, despues de los sucesos generales del cielo y de la tierra, fué tambien la expedicion de Troya—ese gran aconte-

cimiento que hizo de los Helenos un solo pueblo, una nacion fuerte, unida federalmente. De esos poetas se conoce los nombres de algunos mil, pero ninguna de sus obras llegó hasta nosotros.

Homero, tal vez la mas elevada y sublime expresion de aquellos poetas, es el autor griego mas antiguo cuyas obras nos sean conocidas y que marcan en la historia un periodo fijo y determinado, sin el cual la mas densa oscuridad pesaria todavia sobre los puntos cronológicos mas interesantes, pues la Biblia nada dice de ese suceso importante que acaeció en el tiempo de *los Jueces* anteriores á Gedeon, el contemporáneo del Fenicio Sanchoniathon, y 270 años despues de la salida de los Hebreos de Egipto.

Los poemas de Homero dieron lugar á tantas discusiones científicas y averiguaciones históricas que nada nos parece mas propio á iluminar la cuestion que nos ocupa, que el hacer el analisis ó compendio de estos trabajos, pues las autoridades en las que, en tal caso, nos apoyarémós, bastarán para justificar las opiniones que hemos vertido hasta aquí, en el curso de nuestros artículos.

Dusebio de Cesarea, con otros autores, hizo á Homero casi contemporáneo de los sucesos contados por él en sus poemas; Apolodoro, Ciceron, Plinio y Rufinio lo hacen vivir en el siglo décimo antes de J. C.; Herodoto dice que vivia 400 años antes de él; Velicio-Patercolo lo coloca en el año 969 antes de J. C. y esta es la opinion mas acreditada. Homero fué pues contemporaneo de Salomon.

En cuanto á los poemas de ese admirable poeta, queda averiguado que todos los poetas ó Rapsodas los iban cantando de pueblo en pueblo, como en la Edad-Media los Trovadores cantaban las historias caballerescas ó contaban las hazañas de los héroes nacionales en las cortes y fiestas de Europa, y de ese modo fué que antes de ser escritos llegaron á la posteridad. Asi es tambien que los muchos poemas antiguos llegaron hasta nosotros conservados de memoria, copiados despues de muchos siglos, como los *Sagas* de la Suecia, la *Dchang-riada* de los Talmuquis, los poemas de Osianes, los *Nibelungenes* de Alemania, las *Baladas* de Escocia, los *Laiés* de Bretaña, &c.

Plutarco dice que el legislador Licurgo recibió, en Samos los poemas de Homero por la primera vez que los copió y los ofreció á los Lacedemonios, en el año 891 antes de J. C. Pero los críticos pretenden

que en esa época no se conocia todavia la escritura alfabética en la Grecia, que hasta dos siglos despues, en el siglo de Solon, nadie habló de aquellos poemas, y que Plutarco se equivocó debiendo hablar de Pisistrato en lugar de Licurgo.

La opinion mas acertada parece ser la que emitió Ciceron, cuando atribuyó á Pisistrato, tirano de Atenas que reinó en el año 538 antes de J. C., la primera reunion y recopilacion de las epopeyas de Homero, escrita por los mas célebres gramáticos reunidos con ese objeto, pues hasta entonces habian sido conservadas de memoria; este hecho es el que dió origen á la opinion de los que negaron la existencia de Homero, creyendo que cada parte de esos poemas habia sido compuesta por diferentes poetas y reunidas mas tarde en una sola obra, bajo el nombre de Homero.

El célebre filólogo alemán Wolf, en sus *prolegomenos* publicados con su traduccion de la *Iliada*, establece con mucha evidencia que la escritura alfabética era totalmente desconocida en el tiempo de Homero. Los gramaticos de Alejandria, los autores antiguos, el historiador Flavio-Josefo, los autores del diccionario de los *Homeridos*, sostubieron la mismo opinion, autorizándose con muchas pruebas y testimonios que no podemos enumerar aquí. Solo bastará hacer notar, como lo dice Wolf, que en los mismos poemas de Homero ningunvestigio existe del arte de escribir; ni una vez el autor habla de libros, de escritura, de lectura ni de cartas... tampoco se nota titulo alguno en los tipos, ni en las sepulturas; ninguna clase de inscripciones, ni medallas, ni monedas, en fin rasgo ninguno de la escritura..... En efecto, los heroes de la *Iliáda* nunca escriben, ni las treguas, ni los tratados de alianza; cuando quieren recordar un hecho antiguo lo hacen sirviendose de esta formula: *se dice ó hemos sabido*; tampoco hacen alusion á ninguna ley escrita. Cuando Petro encarga á Belerofonte llevar al rey de Lycia su sentencia de muerte, el poeta dice: «que Belerofonte le entregó *los signos funestos*, indicios de muerte, trazados en unas tablitas envueltas con mucho cuidado.» Estos signos no eran trazados con caracteres alfabéticos, como unos lo creen lijeramente, sino si con los caracteres geroglíficos usados comunmente. Cuando en el libro VIII los nueve guerreros sacan la suerte para conocer cual de ellos de-

borá combatir á Hector, el poeta solo dice que la suerte de Ajax «tenia una *marea particular*, diferente de las demas.»

Esas observaciones, que no queremos multiplicar para no causar al lector, pueden ser consideradas como pruebas irrefragables, siendo sacadas de una obra escrita en versos; porque la exactitud del metro no ha permitido á los copistas hacer las equivocaciones ó transposiciones que no hubiera faltado en una obra en prosa. Todas las averiguaciones de los críticos, con respecto á los poemas de Homero, nos parece pues merecer entera confianza, por eso las analizamos aquí sin mas comentarios.

Al concluir este capítulo, no podemos dejar de participar las ideas manifestadas por el Sr. Bignan, traductor de Homero en versos franceses relativos á la conecion que existe entre muchos hechos de la Biblia comparados con los de la Iliada, de la analogia extraordinaria que se nota entre la Iliada, los poemas de la India y el *Edda* de los escandinavos en fin á la relacion que hay entre las doctrinas relijiosas del *Zend avesta* de los Persas y las de Homero—porque, así como lo dice, «todos los poemas primitivos son iguales, en el fondo.» En efecto ¿quién les pudo inspirar, sino Dios?

Con otro capítulo concluiríamos nuestras averiguaciones históricas.

A.

LA MUJER.

APUNTES PARA UN LIBRO.

(CONCLUYE.)

No vayais á los bosques; que allí podeis ver á la pantera lamer á sus cachorros, y á la leona acariciar á sus hijuelos.

Y no es bien que la leona y la pantera de los bosques, y la oveja y el ave de los prados enseñen al hombre las leyes inmutables de la naturaleza; al hombre que es rey de la naturaleza y primera figura en el gran panorama de la creacion.

Huid á donde el sol no alumbre, á donde halleis un espacio virgen, jamás hendido por respiracion humana; porque donde quiera que llegen los rayos del sol, donde exista un ser organizado y sensible, allí reinará magestuosamente la idea de la maternidad.

Habéis leído, decidme, imágenes mas brillantes y que mas conmuevan las fibras del corazon?

Pues bien, aspirad ahora algunos de sus acentos de ternura y célica pasion.

Felices vosotros los que al cruzar ese desierto habeis percibido el perfume de una rosa, ó habeis visto brotar una fuente cristalina, ó habeis escuchado en fin, el eco murmurador del céfiro que mece á la rosa sobre su tallo y esparce las gotas de agua, donde se reflejan los rayos del sol, como una lluvia celeste de rubies y esmeraldas!

Felices vosotros, los que en medio de vuestra peregrinacion percibisteis el perfume de pureza de una mujer sensible y apasionada, y visteis rodar por sus mejillas una lágrima de ternura, perla caída del tesoro de amor, y escuchasteis el primer suspiro del casto arrobamiento, eco venturoso que solo cede en hermosura y armonia á los cantos angélicos que vagan por las mansiones de la gloria! ¡Felices vosotros una y otra vez!

Vuestra dicha no la comprenden las almas vulgares, adormidas para todo sentimiento noble, despiertas solo al sonido del metal.

Vuestra dicha no la comprende esa juventud de hielo que aprende á cantar antes que á leer; esa juventud que nace vieja, que ignora la ciencia santa del corazon, y que desprecia la de la cabeza: ¡miserable juventud! ¡Mengados espíritus sin fé y sin ilusiones!

¡Y todavía se desatiende la educacion de la mujer, y se la deja á sabiendas en el riesgo de precipitarse, de labrar su infortunio para siempre!.....

.....
Ella, que si es noble y generosa anhela solo pruebas de amor; ella, que tiene siempre un tesoro de ternura para corresponder á una frase de benevolencia, ¿dónde ha aprendido á aquilatar la sinceridad de las palabras que se la dirijen? ¿Quién la ha enseñado á separar en amores el oro del oropel?.....

.....
¿Puede darse mayor verdad, armonia y sentimiento? ¿qué músico ni qué poeta, modula con cadencia mas suave ese misterio inefable, ese fanal vedado, ese santuario de las purisimas emociones, llamado amor?

Solo el rruiseñor, en medio de los bosques, los canta así al rayar las primeras alboradas del mes de las flores.

El Sr. Catalina, sublime en sus imágenes; tierno

y delicado en sus afectos; elegante y simpático en su lenguaje, forma riquísimos y embalsamados ramilletes, que ofrece á la descreída ó indiferente sociedad, para que aspiren la consoladora esencia de la esperanza y la virtud.

¡Qué dulce lenitivo encierran sus palabras!

¡Qué arrobamiento hácia todo lo sagrado inspiran sus elevadas máximas!.....

El que no se conmueva, el que no sienta en su pecho cierto arrebató místico, cierto consuelo dulcísimo al aspirar la ambrosía de este vergel delicioso, puede considerarse mas que estóico, un autómatá sin fé social ni divina.

Escuchadle ahora hablando de la caridad.

«Allí, junto al lecho del moribundo, ó junto á la cuna del recién nacido, bosquejase la figura de una mujer, cuya existencia está consagrada al bien de sus semejantes.

Su rostro, apacible y sereno como su corazón, muestra las huellas del insomnio y de la austeridad.

Cuando en las horas lentas del padecer apenas hay para el misero mortal un rayo de esperanza, aparece á sus ojos el ángel de la blanca vestidura, de cuyos labios brotan palabras de resignación y de consuelo.

Cuando la mano de una madre monstruo deja caer sobre la cuna de la pública caridad el fruto de sus entrañas, la mano de otra madre mas tierna lo recoge y acaricia, y cuida de su existencia, y lo enseña mas tarde á perdonar, á orar y á ser feliz.

.....

«Si la idea de madre de familia hace inconcebible y absurdo el ateismo, la idea de Hermana de la caridad hace absurdo é inconcebible el escepticismo.

Toda la arrogancia de los *espíritus fuertes* se confunde ante la túnica blanca de la mujer, que se sacrifica heroicamente en bien de la humanidad.

Los guerreros y los conquistadores producen el llanto y llenan los hospitales, y una mujer piadosa enjuga el llanto y cura las heridas.

Esos guerreros tienen mas fuerza; esa mujer tiene mas corazón.

Los que denigran por sistema el sexo que llaman débil; los que se burlan ridiculamente de todas las mujeres, devolviendo quizá á todas la ofensa que una les hizo, que se acuerden de su propia ma-

dre, y si no han tenido la dicha de conocerla, que se acuerden de esas criaturas sublimes, que son madres de todos los desgraciados y hermanas de la caridad.

Cuando en época muy reciente la guerra ensangrentaba los mares y las campiñas, ya lo hemos dicho, el blanco ropaje de esa mujeres ondeaba en todas partes como la enseña del bien, como la bandera santa de la ternura y de la caridad cristiana.»

.....

Y bien, amadas lectoras; ¿no se ha deslizado por vuestras mejillas una lágrima de entusiasmo y admiración con los citados párrafos? Si; porque sois mujeres, y la mujer ha nacido para comprender y sentir.

¡Bebed! bebed en ese libro delicioso el suavísimo licor que puede restañar las heridas de vuestra alma. Borrad ante esas imágenes toda la hiel que el mundo os ofrece. Ya veis que vuestro valer es inmenso, y que en vano tratan de deprimir vuestra grandeza.

Mil y mil laureos al Sr. Catalina, que es en nuestro sentir, lo que debe ser un escritor en este siglo: antorcha de luz purísima, brillando sobre las luces falsas, que deslumbran el sentido, y gastan el corazón,

ROJELIA LEÓN

Educacion de la mujer.

(CONCLUYE.)

¿Hemos exajerado algo? Respondan los hombres de buena fé.

¿Que causa tendrá semejante mal y qué remedio se le pudiera aplicar? Es pregunta esta que no se puede resolver en las columnas de un periódico; sin embargo, entre las causas pueden señalarse tres, en nuestro concepto, primordiales.

La primera (que no queremos desenvolver,) se ha señalado diciendo que la culpa del mal la tienen las madres.

La segunda estriba en el mucho regalo con que se educan las niñas, y en la importancia que se les dá cuando apenas salen de la infancia; de diez años para arriba casi se puede decir que no hay niñas, todas son *señoritas*; malo, muy malo.

La causa mas seria, á nuestro parecer, está en la estremada libertad que existe para la plantación

de colegios de niñas, y en la poca importancia que se da á una cosa tan grave. Cualquiera escuela, tenga ó no plan de estudios, pueda ó no completar una educacion, se titula Colegio y no necesita otro certificado que los exámenes.

¿Quién no sabe lo que *pueden ser exámenes* de niñas en que de veinte alumnas se presenta una? Si no responde se dice que se ha *turbado*, como si hubiese motivos para que una niña *bien examinada* se turbase cuando *sabe bien* el ramo de que rinde exámen: pantalla es esta tras la cual se esconde muy á menudo una ignorancia crasa.

Una de las cosas mas descuidadas en los colegios de niñas es la enseñanza del idioma patrio, y sin embargo, la gramática no es solo el *arte de hablar y escribir correctamente*, es tambien la ocasion mas natural que se puede presentar para iniciar á las niñas en las ideas justas, en las sentimientos rectos y sanos, juntando así el interés moral con el interés intelectual. Solo por este estudio se podrá llegar hasta la literatura. Enseñanza es esta en que el maestro no debe nunca elevarse muy alto y no salir, en cuanto se puede, de lo que ejercita la sana razon. Supongamos que se encuentre alguna niña con disposiciones notables, con ingenio poético; nefando crimen sería el apagar torpemente aquel fuego divino á quien Dios ha reservado quizas un brillante porvenir y un lugar en la historia del pensamiento humano. Pero ¡qué reserva! qué tinol que prudencia no se necesitará! para no confundir una prosa rimada con la lengua sublime de la poesia, para no equivocarse un fuego fatuo con el fuego sagrado. No olvide nunca el maestro que en las niñas la imaginacion necesita cadenas mas bien que álas.

Esto es en cuanto á la instruccion; pero la parte que corresponde á la educacion, á la formacion del carácter y de las costumbres, siempre será difícil que una maestra, por buena que sea, pueda suplir en eso los cuidados de una madre. Aqui tambien se necesita mucha prudencia de parte de la maestra para no llenar el corazon de su discipula con un sentimiento mas poderoso que el amor á la familia: ejemplos hay de niñas estraviadas por los consejos que reciben y que, perdiendo á veces todo el cariño á sus padres, consideran como el mejor modo de servir á la sociedad el consagrarse á Dios. Bueno y muy bueno es observar el primer mandamiento de Dios, pero el cuarto tambien tiene su mérito y nos

parece preferible el practicar los dos á un tiempo.

Allí donde domina lo que Spurzheim (1) llamaria *adquisividad*; allí donde una mezcla de sentimientos religiosos y de ideas mundanas, trata de aumentar el numero de sus dóciles súbditos avasallando la infancia, allí no se puede contar con una buena educacion, si por esta palabra debemos entender el arte de desarrollar los sentimientos morales; el arte de agrandar por la instruccion el campo de la inteligencia y el alcance de la razon.

Tampoco tendremos por completa la educacion que, despues de aplicar las facultades intelectuales á ciertos conocimientos generales y especiales, no diere á las niñas ciertas nociones de higiene. ¿Acaso no es la ignorancia total de semejante estudio, la causa de esa espantosa mortandad de párvulos que diariamente diezma nuestras poblaciones? ¿No vemos á los periodistas pedir á los facultativos remedios preventivos contra esa triste y prematura pérdida de ciudadanos cegados al nacer?

No es allí donde está el remedio: está en las madres.

¿Qué médico vale una madre? ¿Cuántas veces hemos visto la ciencia confesarse vencida, y la madre seguir luchando de día y de noche cerca de su querido enfermo, sacrificar su salud por la existencia de su hijo, entre besos y caricias, darle una nueva vida; enternecer á Dios por sus lágrimas, rechazar á la muerte y arrancar triunfante su presa al mismo sepulcro! ¡Ay! en nombre de Dios y de la sociedad, en nombre de la madre de Dolores, piedad por esos inocentes mártires! Sepamos dar á ese corazon material, tan valiente en el peligro, los medios de prevenirlo; instruyamos á la mujer y podremos entonces pedirle hijos robustos, ciudadanos utiles, porque reunirán las dos condiciones esenciales: *Mens sana in corpore sano*.

Miraremos por tanto como bueno el establecimiento en que se dé á las niñas una educacion esmerada y completa, religiosa y lucida, brillante y sólida; el establecimiento que pueda formar jóvenes para el mundo y mujeres para la familia. Una voz armoniosa no pierde nada con proferir palabras juiciosas; una blanca mano no tejerá con menos provecho si sabe correr lijera sobre las teclas de un piano; el estilo de una carta no perderá su mérito si respeta

(1) Uno de los fundadores de la frenología.

la sintaxis y la ortografía; un corazón puro no cumplirá menos con los deberes de nuestra santa religión, porque suele de vez en cuando entregarse á los castos placeres que tolera el mundo.

Pero no presentemos á nuestras hijas la publicidad como un aliciente, no les ofrezcamos, como un sol radiante, el falso brillo de la reputación literaria. Dejemos á la mujer ese aliciente y ese estudio para cuando esté ya moral é individualmente formada.

Hermoso ser para llorar nacido, como la llama Espronceda, los goces puros y verdaderos que da el cumplimiento del deber; no le presentemos á lo lejos la celebridad y la fama. Preguntemos á los hombres célebres, nos diran que la nombradía no es la felicidad.

Tratemos mas bien de comunicarles las virtudes amables y sólidas, el amor al deber, á la virtud y al aprecio público, la confianza en la Providencia para las serias pruebas de que está sembrada la vida de la mujer, la reserva, la discreción, la bondad; dejémosles sí las santas ilusiones del corazón, y moderando los inocentes extravíos de su imaginación, sopamos conservarles su flor y su vivacidad; alimentemos en ellas ese fuego celestial que enciende á la lámpara del santuario, entusiasmo sacrosanto para el cumplimiento de sus deberes, la gloria de Dios y la dicha de la sociedad. *A. C.*

HISTORIA AMERICANA.

APUNTES BIOGRAFICOS

de don

FRANCISCO ANTONIO MACIEL,

FUNDADOR DEL HOSPITAL DE CARIDAD.

y

Padre de los Pobres.

Por D. Isidoro de - María.

El perpetuar la memoria de los hombres recomendables, es hacer justicia á su mérito y estimular á los demas á que imiten su ejemplo.

RIVADAVIA.

MACIEL... dejó una memoria que nunca debe borrarse de los corazones cristianos que se consagran al olivio de la humanidad doliente. — (Palabras de la Junta de gobierno de la Hermandad de Caridad de Montevideo. — 1835.)

I

Don Francisco Antonio Maciel, fundador del

Hospital de Caridad de Montevideo, ocupa un lugar preminente en la nomenclatura de los bienhechores de la humanidad y de los buenos servidores de su patria nativa.

La página de su vida, consagrada desde su juventud al bien de sus semejantes, tiene rasgos brillantes, sublimadas virtudes, hechos meritorios y servicios especiales que merecen el recuerdo perdurable y las bendiciones de la posteridad.

Perpetuar la memoria de todos los hombres recomendables, "es hacer justicia á su mérito y estimular á los demas á la imitación de su ejemplo."

El pálido bosquejo que vamos á emprender de los méritos revelantes de aquel varón distinguido, tiene ese objeto.

D. Francisco Antonio Maciel, nació el seis de setiembre de 1757 en Montevideo. (1) Fueron sus padres D. Luis Enrique Maciel, natural de Santa Fé, provincia Argentina, y Da. Bárbara Camejo Oriunda de la Ciudad de la Laguna en Santa Cruz de Tenerife, y ambos pertenecientes á los primeros pobladores de esta ciudad.

Su padre que por aquel tiempo desempeñaba el cargo de oficial de las milicias de esta plaza, y cuyo retiro del servicio del Rey, obtuvo en la clase de ayudante en 1794, trató de darle una educación moral y religiosa, en que formó el bello corazón de *Maciel*.

Modesto, juicioso y bueno desde su juventud, vino á ser el báculo de la vejez de su anciano padre, que confió desde la edad de 18 años el cuidado de sus intereses.

Mas tarde casó con la señora Da. Maria Antonia Gil, su prima hermana, natural tambien de Montevideo, y de cuyo enlace tuvieron por sucesion á D. José Antonio Benito, D. Hipólito, Da. Josefa y D. Vicente Maciel.

Hombre laborioso y pródigo, supo adquirir una gran fortuna en la honorable carrera del comercio á que se dedicó, llegando á poseer un capital saneado, y siendo por consecuencia uno de los primeros capitalistas de esta plaza en aquel tiempo.

Reunía á la bondad proverbial de su carácter, una alma sumamente caritativa y una honradez á toda prueba.

(1) Consta así, al folio 117 vuelta, del libro primero de Bautismos de esta Santa Iglesia Matriz.

EL AUTOR.

El amor á los pobres, la piedad cristiana de que rebozaba su corazón, y su filantropía formaban la principal é irresistible inclinación de *Maciel*, encontrando en el ejercicio de esas virtudes, el goze más dulce de su alma.

En el año 1775, cuando la jurisdicción de Montevideo se extendía á muy poco más de lo que comprendía su curato, surgió el pensamiento de establecer una Cofradía, encontrando aquella piadosa idea en el ánimo de *Maciel*, aunque joven, un obrero ardiente y decidido, que contribuyó á su realización.

Bajo la presidencia del Párroco D. Felipe Ortega y Esquivel, se funda la Cofradía con el título de *Hermanidad del señor San José y Caridad*, estableciendo un especie de Regla limitada por entonces á fijar la cuota con que los hermanos deberían contribuir, los empleos que deberían ejercer y lo que debían practicar con los reos antes y después de ajusticiados.

Maciel, por la posición social que ya ocupaba, apesar de sus pocos años, por las aptitudes y excelentes inclinaciones que se le reconocían, ocupa un lugar distinguido en aquella Cofradía y unifica con marcada dedicación sus esfuerzos, á los de los buenos vecinos que la componían, en pró de la institución que se plantea para honor de Montevideo, y de que carecían á la sazón otros pueblos más antiguos y aventajados en población.

Por aquella Regla ó Estatuto privadamente sancionada, se rijió la Hermandad hasta el año 1779 en que el obispo Diocesano en la visita general del obispado, proveyó auto aprobándolo.

Si ha de darse crédito á lo que nos transmite la crónica tradicional, había por aquel tiempo un pobre pescador de excelente corazón, que viviendo en una humilde choza sobre la ribera norte de esta ciudad, inmediato al antiguo muelle, era el primero en lanzarse á los peligros con su débil embarcación, siempre que ocurría algún caso de naufragio. Varias veces á despecho de la rujiente tempestad, lanzándose al mar bravío, tuvo la fortuna de salvar algunos naufragos, á quienes daba abrigo inmediatamente en su pobre choza, ausiliándoles en cuanto le permitían sus escasas facultades. Como sus recursos eran muy limitados, ocurría á la caridad de algunas personas benéficas, cuando el caso lo exigía para socorrer á los naufragos.

Un día llamó á las puertas de la filantropía notoria de *Maciel* con aquel objeto, encontrando en aquella alma benéfica, la mano amiga y generosa que premia sus nobles acciones y coopera del modo más eficaz al amparo de los desgraciados.

La providencia que se sirve á veces de la más humilde de sus criaturas ó de los incidentes más triviales para grandes fines, valiéndose sin duda de aquel buen pescador para despertar en *Maciel* una idea sublime, en bien de la humanidad, que no dilata en ponerla en práctica.

Aprovechando la existencia de la Cofradía, promueve *Maciel* entre sus congregados, el socorrer á los enfermos pobres y á los naufragos. En consecuencia, empiezan á hacer extensivas sus atenciones á aquella clase desvalida de la sociedad, y el rocío fecundante de la caridad cristiana va á servir de bálsamo consolador al enfermo indigente y al naufrago que pide amparo.

Se acuerda y distribuye una limosna diaria de dos reales plata á todos los enfermos pobres que la necesitaban; limosna que algunas veces llevaba personalmente el mismo *Maciel* al lecho del doliente, investigando con interés donde había desvalidos que reclamasen aquel socorro de la filantropía.

Pero aque la alma filantropica por excelencia, en quien el sentimiento de la caridad y el amor al prójimo eran innatos, queria llevar más allá el deseo de hacer el bien, y destina un espacioso almacén de su casa, sita en la calle denominada entonces de *San Miguel* (hoy de las *Piedras*) inmediata al antiguo convento de San Francisco, dotándole de doce camas, para recoger otros tantos enfermos desvalidos: Allí desde el 6 de Junio de 1787 encontraron asilo y asistencia los pobres enfermos á espensas del benéfico *Maciel*, por espacio de un año; si bien para hacer más llevaderos sus sacrificios, resolvió espontáneamente la cofradía de San José y Caridad, contribuir por su parte con el equivalente del alquiler del local en los últimos meses, cuando se vió que el número de dolientes amparados por *Maciel* crecía, imponiéndole mayores erogaciones.

Tal fué el principio de la dedicación al cuidado de los enfermos, indigentes en Montevideo, de que surgió el establecimiento del hospicio, conocido por el *Hospital de Caridad*.

Continuará.

VARIEDADES.

Motín por un curandero.

Es curioso lo que acaba de acontecer en Placenza, ciudad que perteneció al ducado de Parma. Se había presentado allí un famoso curandero, y tan buen arte se dió para engañar al público repartiendo las medicinas casi de balde y fingiendo filantropía, que llegó á convertirse en un popularísimo personaje. Quéjense los médicos al intendente; mándale este salir de la ciudad, y á consecuencia se alarma el pueblo en favor de aquel perillan, é invade la casa del intendente dando horribles silbidos y furiosas imprecaciones. No bastando los medios persuasivos se acudió á la milicia nacional, que no fué respetada; llegaron luego á los carabineros, que no se atrevieron á obrar, y hubo que recurrir por último á algunas compañías de soldados para sosegar el motín y efectuar la espulsion del charlatan. Sus defensores consistían en unas cuantas docenas de vagos que había pagado al efecto.

Un marido alabando á su mujer.

En Lisboa se ha verificado una fiesta aristocrática, parte de la cual se compuso de una comedia desempeñada por damas y caballeros de la buena sociedad. Un periódico de Oporto publica una descripción de dicha fiesta escrita por el señor Catacazy. Este caballero va haciendo el retrato de todas las señoras que tomaron parte en la función, y al llegar á su esposa que fué una de ellas dice: «En mi cualidad de marido, me espongo á la doble y contradictoria acusacion de parcialidad ó de modestia conyugal. Mi juicio, mis apreciaciones pueden parecer sospechosas, y sin embargo, no puedo pasar en silencio á la señora de Catacazy sin dejar mi relación incompleta. Dice un proverbio que "todo cura tiene licencia para alabar su parroquia.» En sustancia, no encuentro razon para que se niegue el mismo privilegio á los maridos. Probemos, aunque no sea mas que por la extrañeza del hecho. Dícese que toda mujer bonita se parece á alguna flor. Si esto es verdad, todas contendrán en que la señora de Catacazy es el lirio de la Flora femenina, porque tiene la majestad y flexibilidad del lirio, que parece querer remontarse al cielo, deteniéndose con pesar en la tierra.» Por este estilo sigue el señor Catacazy hablando de su esposa, y hay que confesar que al

talento todo se le tolera. Si no, ¿ cómo se hubiera oído decir á Prudhon que la propiedad es un robo, y á Sué que la herencia es una gran iniquidad, sin encerrarlos en una casa de locos ?

Matrimonio entre primos.

Existe el hombre por una casualidad, ó no ha habido perfectos mas que nuestros primeros padres, si es cierto lo que afirman algunos higienistas del día respecto á la esterilidad de los matrimonios entre cercanos parientes y á los defectos de los pocos hijos que producen. Ahora anuncia el doctor Bemis (de Kentucky) que entre 100 idiotas ha encontrado 15 hijos de primos hermanos; en igual número de sordo-mudos, 10, y otros tantos ciegos, 5.

Naufragio.

El día 4 de agosto entró en el puerto de Santa Cruz de Tenerife el lanchon de la fragata americana *Evelyn*, con quince náufragos incluso el capitán Sawyer, con carga de equipajes, agua, víveres, instrumentos náuticos y dos perros. El 8 llegaron al mismo puerto nueve náufragos incluso el capitán Callow, de los veintisiete náufragos del vapor inglés *Ganges*, que, procedente de Liverpool y Lisboa, se fué á pique el 28 de junio último al Norte de la Madera. El naufragio del *Ganges*, tuvo efecto en el mismo día que el de la *Evelyn*. Habiendo sentido el capitán Callow unos grandes estallidos, mandó echar al agua tres botes, y recorriendo los costados del vapor no supieron á qué atribuir el ruido que atemorizaba á la tripulación. Volvieron á embarcarse y entónces notaron que el buque se estaba abriendo é inundándose de agua. Siendo imposible salvarlo, se arrojaron de nuevo á los tres botes, embarcando en ellos agua, víveres é instrumentos náuticos, y tripulado cada uno por nueve individuos, emprendieron su viage: á los veinticinco minutos se dividió el vapor, hundiéndose en seguida. Entónces emprendieron su viage en conserva hasta que, levantándose de repente un viento fuerte y una mar gruesa, los separó de modo que al amanecerse encontraron solos los que llegaron á Tenerife sin saber cuál fuese la suerte de sus desgraciados compañeros.

Tipografía y grabado.

Acaba de inventarse un procedimiento de la mas alta importancia para la tipografía y para el gra-

bado. Consiste este en estampar en un pedazo de goma elástica, preparada de un modo particular, un impreso ó grabado que se quiere reproducir en mayores ó en menores dimensiones que el orijinal. En seguida por un mecanismo muy ingenioso se estira el pedazo de goma apretado con una exactitud matemática que jamás puede alcanzar la mano del hombre. Luego se traslada la impresion de la goma á la piedra litográfica, y se tira del modo usual. Así una edicion microscópica de una obra puede aumentarse al tamaño que se quiera, ó una edicion de tipos grandes reducirse á otros mas pequeños, y hacer ediciones de distintos tipos con una sola composicion, y sin el costo enorme de varias composiciones. Ya se han publicado muestras de este nuevo método y son perfectas.

SEMANARIO URUGUAYO.

EL COLEJO DE LAS SALESA.

Celosos del progreso y bien estar de esta tierra que es la patria de nuestros hijos, tenemos una particular satisfaccion en probarlo con nuestros trabajos, siempre que se trata de llevar nuestro concurso á las mejoras materiales ó morales que en primera línea deben preocuparnos.

Teniendo siempre la verdad por principio y el bien público por objeto, no hay nada que nos arredre ni nos haga cejar en el cumplimiento de nuestros deberes de escritores del pueblo.

Vamos pues á ocuparnos del colegio de las Salesas, y si al hablar de él, en vez de aplaudir tenemos que censurar con razon, no es nuestra la culpa. Pero lo que si podemos asegurar es que los hechos que van á ocuparnos son positivos, y que si llegase el caso podríamos justificarlos.

Entremos á la cuestion y digamos sin gastar rodeos que hemos tenido ocasion de saber que entre las varias niñas que últimamente han sido osacadas del Convento, se encuentra una de las mas antiguas en él, sin haber conseguido en mas de tres años, ni siquiera aprender lo que en cualquiera de las escuelas del pueblo se podria en seis meses.

Esta niña de quien hablamos no sabe nada de gramática española, el frances no lo sabe mas y lo pronuncia malísimamente; en cuentas no sabe la

tabla de multiplicar, y hasta ha perdido en parte su idioma natal.

De la doctrina no sabe ni conoce otra cosa, mas que los rezos comunes que se aprenden en casa: y á pesar de que se confesaba con frecuencia ó semanalmente en el Convento (asombra decirlo) no comprende lo que son los *Sacramentos*! Por maestra de español tenia una monja francesa, y por maestra de francés una italiana.

¿Qué mas podríamos decir para dar una idea de la tristísima impresion que estos hechos muy verídicos nos han producido?

Diremos mas:—hemos tenido á la vista los cuadernos que de otra niña nos ha facilitado un padre; la cual ha estado mas de dos años en el convento.

En uno de los cuadernos de analisis gramatical, hemos podido notar entre otras gravísimas faltas, las siguientes:

DIRETO por *directo*—ATRIBUTO por *atributo*—VISIO por *vicio*—ACION por *accion*—AMABILIDAD por *amabilidad*—ASE por *hace*—VIAGARÁ por *viajará*—ATIVO por *activo*—INGDINA por *indigna*—VASTAN por *bastan*—VORDEO por *Burdeos*—VIBLIOTECA por *biblioteca*, &c.

En otro cuaderno de gramática de la misma niña se lee que las partes de la oracion son DIEZ; mientras que es sabido que no son sino nueve.

Pero hay mas. Esta niña que hace analisis, no sabe distinguir ni llamar por su nombre las partes de la oracion.

Prescindimos en este momento del exceso de misterismo de que abunda la educacion de los Conventos, con lo cual no estamos de acuerdo, si bien reconocemos que cada padre de familia tenga el derecho de aceptar para sus hijos la educacion que mejor le plazca. Pero no podemos ser indiferentes tomando por norma los hechos que dejamos referidos—á que en el establecimiento de educacion que nos ocupa, no se cumpla ni con lo que en la última escuela pública; esto es—que no se retribuya á los padres en el adelanto de sus hijos, los costosos sacrificios que se hacen; y mucho menos podemos ser indiferentes á esto, cuando, como sucede en las Salesas, los honorarios y los gastos de ropa, etc. que tienen que hacer las educandas á sus padres son excesivos.

A esas faltas de mala direccion en la enseñanza que acabamos de señalar y que son notabilísimas,

se agregan otras de orden interno, que si bien no podemos garantizar como las anteriores; se nos asegura son evidentes.

Se dice, por ejemplo, que el refectorio de las educandas es aparte del de las Salesas y que aun lo son las comidas; y se agrega que las cocineras de las primeras es una morena, y la de las monjas una hermana lega. Además, parece que las niñas son servidas en la mesa por la misma cocinera y que hay notable diferencia entre una y otra comida.

Todo esto, en nuestra opinion, merece llamar la consideracion del Instituto de Instruccion Pública de la Junta E. Administrativa y aun la del Gobierno, pues es sabido que la educacion en general debe ser inspeccionada muy severamente, como lo está en todas partes.

Esto desgraciadamente no se hace entre nosotros como es debido, y de ahí el mal que deploramos— Además, entendemos que el Colegio de las Salesas disfruta de cierta prerogativa y que encerrado dentro de sus muros, son contados los mismos padres que se aperciben ni de los menores detalles.

Si se considera que solo nos guia un mal espíritu al dar á conocer estos hechos, nosotros protestaremos que no tenemos mas mira que la de atajar un mal gravísimo, contribuyendo con esta justa censura á que el mismo Colegio de las Salesas se regularice y cumpla como todos la santa mision de la enseñanza en toda la verdad y severidad de ese noble ministerio.

Llamamos pues muy seriamente la atencion de quien corresponda sobre estos hechos que damos como precisos y verídicos.

Ayudénnos tambien nuestros colegas á pedir una mejora tan reclamada inculcando porque se establezca una formal inspeccion para la Instruccion primaria en general y sus excepciones.

De este modo contribuirémos todos á un bien positivo para el porvenir del pais y de nuestros hijos.

LA STA. MARCELINA ALMEIDA,

UNA VIRJEN DEL BRASIL.—EL MEDICAMENTO HOLLOWAY.

En la parte exterior de la cubierta de este número, se registran varios artículos bajo los epígrafes que encabezan estas líneas. Llamamos sobre ellos la atencion de nuestros lectores.

EDUCANDO COCINERO.

No podemos garantizar el hecho: pero se nos asegura que el preceptor de la escuela del Cordon, hace una distincion muy poco digna en uno de sus discipulos, al cual despues que despacha á los demás de clase, retiene para ocuparlo en hacer sus mandados y su cocina. Dicennos que los padres, ó el padre de ese niño no estan conformes, y es natural.

La autoridad respectiva tomará sus informes y si es cierto el hecho sabrá corregir el abuso; en caso contrario, la calumnia descubierta, honrará al preceptor á quien se imputa tal abuso.

El viernes de la semana pasada, recibimos la modesta esquela que sigue:

“ Se previene á la redaccion del *Semanario Uruguayo*, que don Antonio T. Caravia se ha mudado á la calle del Cerro Largo num. 201.

“ Que formando esquina con la Calle del Ibicuy, puede echarse el periódico indistintamente, (si gustasen mandarlo en cambio del cual se les mandará *La Constitucion* desde el miercoles proximo) por la calle del Ibicuy ventana al lado del número 52 ó por el 201 de la del Cerro Largo.

“ Noviembre 23. CARAVIA.”

Y nuestra insolencia contesta con esta otra:

“ Se contesta á la Redaccion de la *Constitucion*, que don José H. Uriarte, en razon de que aquella fue la primera que suspendió el cambio de periódicos á los primeros números del *Semanario*, no se halla hoy dispuesto á admitir el cambio que se le propone.

“ Noviembre 25. URIARTE.”

NOTICIAS DE EUROPA.

NEGOCIOS DE ITALIA.

El rey Victor Manuel llegó el 15 de octubre á Giulia-Nuova, ciudad napolitana, la primera localidad de los Abruzzos: la poblacion le acogió con grande entusiasmo. El embajador sardo en Nápoles fué á recibir al rey á uno de los puntos estremos de la frontera.

Victor Manuel llegó el 18 de octubre á Chieti, capital de Abruzzo interior, y el 19 se dirigió hacia Foggia. El 20 de octubre llegó el rey Victor Ma-

nuel á Castel-di-Sangro.—Cuando se sepa el resultado de las votaciones, una diputacion irá á suplicar al rey que se encamine hácia Nápoles y se ponga á la cabeza de sus nuevas provincias.

Entre tanto, Francisco II ha pasado una nota á los miembros del cuerpo diplomático residentes en Gaeta, en la cual protesta contra el voto del 21 de octubre.

Desde que en la capital de las Dos Sicilias se tuvo la noticia de que el rey del Piamonte habia pasado la frontera, la municipalidad decretó injentes sumas para preparar un espléndido recibimiento al rey caballero.

Al mismo tiempo, Garibaldi ha declarado que, una vez cumplido el plebiscito de 21 de octubre, serán considerados como *rebeldes* el rey Francisco II, sus hermanos y cuantos sostengan, con las armas en las manos, la causa del Borbon.

El 17 de octubre fundearon en Nápoles las fragatas de vapor piamontesas *Beraldo*, *Ettore-Fieramosca* y *Tanaro*, llevando á bordo algunos batallones del ejército sardo.

El señor de Winspeare, embajador de Francisco II, acreditado cerca de la corte de Turin acusa al gobierno Piamontés: 1.º por haber desechado las amistosas escitaciones que le hizo el gobierno de Nápoles, á fin de preservar el orden en las Dos Sicilias y consolidar el sistema constitucional; 2.º por haber favorecido la revolucion encabezada por Garibaldi; 3.º por la ocupacion del territorio napolitano por tropas piamontesas. El señor Winspeare protesta en debida forma contra esa violacion de los principios del derecho internacional, y declara rotas sus relaciones diplomáticas con el gabinete de Turin.

Garibaldi decretó desde el 7 de octubre el bloqueo de Mesina y de Gaeta, de acuerdo con los principios establecidos por el tratado de Paris. El almirante frances ha declarado que no reconoce ni observa tal bloqueo. Las otras potencias se prestan á tener en cuenta aquel decreto.

Escriben de Turin á la *Presse* que el 18 se recibió en esa ciudad la noticia de que un cuerpo austriaco de 4,000 hombres habia salido de Mantua, habia pasado el Po cerca de Ostiglio y establecido su campo cerca de Rovera, pequeña ciudad á 26 kilometros S. E. de Mantua, sobre la ruta que vá directamente á Modena. Esta noticia ha producido

gran sensacion en Turin. Poco mas ó menos, la misma noticia se comunica al *Constitutionnel*.

El Gobierno Piamontés no se descuida y concentra sobre el Mincio una gran parte de su ejército, Varias divisiones que estaban prontas para marchar sobre Nápoles, han recibido contra órden y se dirijen á tomar posesiones sobre la estrema frontera de la Lombardia.

Los cuerpos sardos que se hallaban en la Marca de Ancona se han dirigido á Pescara y á Monfredonia, puerto del reino de Nápoles, situados sobre el Adriatico.

El general La Marmora deja el mando del ejército del Mincio para irse á reunir á Victor Manuel.

Por via de Nápoles y de Turin, fechas 14 y 15 de octubre, se sabe que ha tenido lugar una fuerte querrela entre el productador Pallavicini, de un lado, y Garibaldi y el partido de accion de otro. Esa escaramusa empezó así: el ministro Crispi (mazziniano) queria dictar medidas que tendian á retardarla ejecucion del plebiscito y á establecer una diferencia injustificable entre la Sicilia y las provincias de tierra firme.—Pallavicini protesta; Crispi se obstina; ambos apelan á la decision de Garibaldi. El dictador deja su campo de Caserta y parte para Nápoles; Pallavicini y Crispi sostienen sus pretensiones, y Garibaldi se decide por Crispi, «su antiguo y fiel amigo.» Pallavicini presenta su dimision, y el dictador la acepta.

GENERAL LAMORICIÈRE.

La *Gazette de Lyon* dice que el 12 de octubre se embarcó el general Lamoricière en Génova, á bordo del *Quirinal*, perteneciente á las Mensagerias imperiales. El general llegó á Roma el 16, y fué acogido benevolamente por Su Santidad. Le acompañaban los señores Lorgueil y Leprieu, y los generales Courten y Kandler.

El general Lamoricière permanecerá pocos dias en Roma, pues segun los términos de la capitulacion de Ancona, no puede tomar de nuevo las armas en favor del Papa antes del término de un año.—Se asegura que muy pronto regresará á Francia.

En Roma se censura vivamente, por algunos amigos del cardenal Antonelli, la conducta del general Lamoricière; se le acusa de haber dejado inactivos muchos cuerpos de ejército y de no haber preparado un plan de campaña.

La *Union del Ouest* publica un hecho que se refiere á la capitulacion de Ancona, y que, á ser cierto, no haria honor al ejército piomontés. Dice ese diario que desde el 28 de Setiembre fué preciso enviar parlamentarios al almirante Persano y que la marina suspendió al punto sus fuegos; pero el ejército de tierra, furioso por haber sido rechazado, no tuvo en cuenta ni la bandera parlamentaria, ni el silencio de la plaza, ni los avisos reiterados del almirante sardo, y siguió lanzando bombas contra la ciudad desde el 28 por la noche hasta el 29 por la mañana.

NEGOCIOS DE ROMA.

El general de Goyon dirigió al gonfalonero de Viterbo una nota para comunicarle que pronto entraría en esa ciudad una columna de tropas francesas.

El presidente de la municipalidad y el comisario nombrado por el rey Victor Manuel contestaron al general de Goyon, manifestándole la mayor sorpresa por esa medida que, según ellos, no estaba de acuerdo con los deseos de la población de Viterbo. Esto no impidió que la columna francesa se dirigiese á su destino.

El *Diario de Roma* dice que el 9 de octubre llegó á Castelnuovo di Porto una columna francesa con destino á Civita-Castellana. El mismo diario asegura que la población se apresuró á restablecer el escudo de armas pontificias, lanzando al mismo tiempo alegres aclamaciones y vitoreando á Pio IX.

La población de la ciudad de Nepi ha restablecido espontáneamente el gobierno pontifical. Hechos semejantes han tenido lugar en Compagnone, Romiglione, etc.

Los franceses han ocupado á Valmontone y Palestrina. Se han alejado algunos sacerdotes comprometidos en la revolucion y cerca de 600 habitantes.—Los piomonteses tenían su campo á 10 leguas de distancia de Roma, cerca de Rieti.

El comisario de Victor Manuel en la Umbría, conde de Pepoll, ha enviado al conde de Goyon una nueva protesta contra la ocupacion de Viterbo por las tropas francesas. En ese documento se leen las siguientes líneas: «Señor general: si yo dudase un solo instante que los oprimidos no encuentren en vos una plena y válida proteccion, siento que yo olvidaría los sentimientos de gratitud y respeto que

todos nosotros hemos tenido en Francia y el emperador.»

Resulta de la correspondencia cruzada entre el general Lamoriciere y monseñor de Merode (que acaba de publicarse) que es inexacto lo que han dicho algunos diarios acerca del ofrecimiento hecho por la Francia de suministrar al Santo Padre 20000 hombres en caso de que el Piamonte invadiera los estados de la Iglesia.

NOTICIAS GENERALES.

VOTACIONES EN NAPOLES.—Escriben de Nápoles que las votaciones que han tenido lugar en la capital, en ejecucion del plebiscito del 21 de octubre, han dado 90,000 votos por la aneccion y un número insignificante en contra. Se asegura que en algunas provincias la votacion será unánime.

LA INGLATERRA Y LA CUESTION ITALIANA.—Háblase de una nota que acaba de pasar lord John Russell al gabinete inglés de Sampedersburgo, en la cual reconoce el gobierno el derecho absoluto del Austria sobre el Veneto. El noble lord considera que, exceptuando esa provincia, en cualquier otro punto de la Italia se debe practicar el principio de la no intervencion.

ESPAÑA Y PIEMONTE.—La *Correspondencia* dice que el gobierno de la reina ha resuelto suspender sus relaciones diplomáticas con la corte de Turin.

ATENTADO CONTRA LA REINA.—Ya que hablamos de España, debemos decir que el día de la entrada de la reina en Madrid, un joven de 19 años, llamado José Rodriguez, hizo ademán de descargar una pistola de bolsillo sobre esa soberana. Faltóle acaso valor y dejó caer el arma. Se cree que ese joven obró así en un acceso de locura.

BRIGADA DE VON-MICHEL.—Recordaran nuestros lectores que en la batalla de Cajazzo quedó perdida esa brigada: pues bien, sábese que pudo volver á entrar en Capua, despues de haber perdido siete oficiales, entre ellos el hijo de Von-Michel.

PROXIMAS HOSTILIDADES. Se asegura que el 27 de octubre hará el rey su entrada en Nápoles y que inmediatamente despues volverán á emprenderse las operaciones sobre el Volturno.

VOLUNTARIOS INGLESES.—Una division de esos voluntarios ha llegado ya al campo Garibaldi. Iban en los buques *Emperador* y *Milazzo*. Se compone de 930 hombres bien provistos de todo.

NUOVA POLITICA DEL AUSTRIA EN CUANTO A LOS NEGOCIOS DEL INTERIOR.—La *Gaceta* de Viena nos ha sorprendido con un programa de importantes reformas. El emperador se compromete y compromete á sus sucesores á dar participacion en el ejercicio del Poder legislativo al Consejo del Imperio y á las Dietas. Se aumenta considerablemente el número de conegeros de Estado. Se suprimen los ministerios del Interior, de Justicia y de Cultos en cuanto tienen carácter de administracion central. Se restablece la cancilleria de la corte por lo que luce á Hungría, y otra será organiza por lo que respecta á la Transilvania. Se ofrecen reformas en la administracion de Justicia y en el sistema de la Enseñanza pública. En cuanto á impuestos, rentas, créditos, etc., se ensanchan las atribuciones en lo que se refiere al Poder legislativo. Se conceden estensas facultades á los negocios particulares de la Hungría. Se restablecerá en gran parte la autonomia de las otras nacionalidades no húngaras.

SE RESTABLECEN LAS INSTITUCIONES CONSTITUCIONALES DE LA HUNGRIA.—La *lengua húngara* será la *lengua ofetial de los tribunales administrativos y politicos*. Se abrirá nuevamente la Universidad de Pesth. Se proclama como base fundamental la representacion de todas las clases sociales en la legislatura y en la administracion. Se restablece la curia real de Pesth y la lugartenencia de Ofen. Para la proteccion de los derechos nacionales de Hungría y de las poblaciones serbas, se nombrará un comisionado del emperador, destinado á recibir las observaciones que le hagan los notables en todas las clases sociales. La Transilvania tendrá instituciones análogas.

Mas tarde publicaremos el texto del Manifiesto imperial, que tiene fuerza de pragmática sancion.

El general Defensfeld ha sido nombrado ministro interino de la Guerra, el conde Szecen, ministro sin porta-folio; el baron de Mecserg, ministro de Policia; Lasser, ministro y director interino del ministerio de Justicia; el baron Nikolaus Vay, canceller de la corte por la Hungría; el consejero de Estado Szogyeny, segundo canceller; el general Buedeck, comandante del ejército de la Italia; el jeneral conde Mensdorf, comandante de la Vaidolia serba.

Parece que el pensamiento de los políticos de

Viena es poner un término á las agitaciones del interior, para estar mas espeditos cuando suene la hora de la nueva guerra en Italia. Hé aquí, pues, otra inmensa ventaja de la gran revolucion italiana, el haber obligado al Austria recalcitrante á entrar en la via de las reformas.

—Se nos asegura que el archiduque Alberto, vá tambien con una mision á Italia.

RUSIA Y FRANCIA—Dice el *Constitutionnel* que el emperador Alejandro acaba de dirigir una carta autógrafa al emperador Napolcon, relativa á la entrevista de Varsovia. Es de sentir que el diario ministerial no dé á conocer el contenido de la carta imperial.

Voto popular.

Merece nuestras simpatias la lista de candidatos para miembros de la Junta E. Administrativa de la Capital y que corre impresa bajo el título expresado. No obstante, hubieramos deseado que en la confeccion se hubiese hecho abstraccion del **ESCLUSIVISMO**, y se hubiese matizado tambien con hombres cuyo color político no los inhabilita de prestar al país el contingente de sus luces, caudales y filantropía.

APUNTES DE VIAJE.

En la primera página empezamos hoy á insertar una variedad de artículos descriptivos y romances de nuestro amigo y aprovechado literato el jóven D. Carlos E. Fontana, residente en la actualidad en Rio Grande. Creemos que nuestros lectores saborearán la utilidad de esos escritos que agradecemos íntimamente á su autor.

HECHOS CONSUMADOS.

—El Sr. coronel Echeandía— Este apreciadísimo veterano y cumplido caballero, dejó de existir el Lunes próximo pasado, dejando un verdadero sentimiento de dolor entre sus numerosos amigos. Sirvan sus virtudes aciales y su digna carrera en la milicia de ejemplo digno á los que la sobreviven.

—**El Boletero de San Felipe.**— Alcanzado sin duda en el saldo de cuentas con la Empresa, ha tenido la ingeniosidad de dirijirnos las siguientes INDIRECTAS para que algun aludido se ponga el SATO, y como dicho boletero nos pide sentencia, la damos al pié de sus octavas, como Dios nos dá á entender.

Es necesario hablar?... pues hablaremos;
La experiencia me dice que es preciso
Que á aquellos que no paguen, les zurremos,
Para lo cual tenemos ya el permiso.
Verdad que no es razon que aquí mezclemos
A aquel que paga bien con el remiso,
Pues solo es lo que busco y lo que quiero
No perder el marchante y el dinero.

Señores, con licencia, abridme paso
Perdones mil os pido de antemano:
Palabras usaré que sean del caso
Sin nombrar á Zutano ni á Mengano.
No pretende tampoco hasta el Parnaso
Subir, que para ello soy profano:—
Solo quiero decir que desde hoy
A ninguno le fio por quien soy.

No hallo razon, señores, suficiente,
A explicarme el *porqué* que el boletero
La víctima ha de ser de cierta gente
Que divertirse quiere sin dinero:—
No quiero ser con tales indulgentes:
Y aunque digan que soy un majadero,
No quiero como dicen en Castilla
Que nadie se divierta á mi costilla.

J. G.

SENTENCIA!

Vistos, y en atencion á las razones
que espone el reclamante con clareza,
sin perjuicio al traslado á los cabriones
que así minan los fondos de la empresa,
se les ha de advertir que en las funciones
el dinero contante es *ley* espresa,
pues solo gozarán de esos favores,
diaristas, gaceteros é impresores.

J. H. U.

—**Teatro.**— Las dos funciones teatrales en la semana anterior, han sido regularmente concurridas, y muy bien ejecutadas. Lástima es que cuando

esa compañía ha empezado á mostrar el grado á mérito á que alcanza en sus trabajos, se di-ponga á abandonar nuestra capital en busca de mejor proteccion que la que aquí le hemos prestado! Para esta noche anuncia dicha compañía **LOS 30 AÑOS Ó LA VIDA DE UN JUGADOR.**

Predicar en desierto, sermón perdido.

—**Compañía Loande.**— Se dice que hoy dá sus últimas funciones ecuestres y gimnásticas, por ausentarse tambien del país.

—**Toros.**— Pronto empezará esta diversion *civilizadora y progresista* en la plaza de la Union! La cuadrilla es dirijida por el simpático Sr. Sanchez. — ¿Les faltará concurrencia? Creemos que no.

—**Circo frances.**— Queda solo funcionando, y hoy ofrece dos espectáculos muy variados.

—**Opera**— Está arreglándose la compañía Italiana que trabajaba en Buenos Aires. Dicen que empezará con la *TRAVIATA*; pero ignoramos en que teatro.

—**Obediencia á la Ley.**— Si alguna concuencia guarda el tabaco elaborado en esa cigarreria con el dístico que la distingue, las cámaras deberian legislar que no se fumase de otro establecimiento, y la República se convertiría en un *paraíso*.

Charada.

Dos notas musicales
Segunda y cuarta
El pico de un gilgero
Al aire lanza;
Y como ayuda
Lo llevan los compases
Prima y segunda.

Cuarta tercia y segunda
Oye su canto
Mas abriendo la jaula
Vásele el pájaro,
Con triste rostro,
Ella apurada entonces
Rompe en mi *todo*.

MONTEVIDEO, DICIEMBRE 2—1860

REDACTOR—**José H. Uriarte.**

Calle de S. José, n. 88.

IMPRESA DE LA ESCUELA TIPOGRAFICA CALLE
DE SORIANO N. 113